Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

Ministerio de Economía República Argentina

Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca

Ante el crecimiento del girasol, el INTA amplia su red de ensayos en Córdoba

Se sembraron ensayos comparativos de híbridos comerciales de girasol en 11 localidades del área de influencia del INTA Marcos Juárez. Para esta campaña se estima un aumento de 20% en la superficie sembrada en la provincia.

Información proporcionada por Federico Bolatti. AER INTA Arias. E-mail: bolatti.federico@inta.gob.ar - Noviembre de 2025

El INTA Marcos Juárez puso en marcha una red de evaluación de cultivares de girasol, impulsada por el crecimiento del cultivo y la demanda de productores y asesores por información local sobre el comportamiento y la adaptación de los híbridos comerciales en diferentes ambientes del centro y sur de Córdoba. La red cuenta con 11 sitios de ensayos, de los cuales ya se sembró el 80% en la campaña 2025/26.

“La red de girasol es relativamente nueva: este es el segundo año que la organizamos desde las agencias de extensión del INTA Marcos Juárez”, explicó Federico Bolatti, coordinador de la iniciativa junto con Analía Salafia, jefa de la Agencia de Extensión Rural (AER) del INTA Laboulaye. “El año pasado hicimos la primera experiencia de la red. Este año ajustamos el protocolo para evaluar más variables”, informó.

La propuesta surgió ante un contexto de expansión del cultivo. “El girasol viene ganando superficie en toda la Argentina y también en Córdoba. Este año se proyecta un aumento del 18,2% en la superficie, representando 2,7 millón de hectáreas para todo el país. En Córdoba, el área estimada de siembra seria de 254.500 hectáreas, un 20% más que la campaña anterior. En este contexto veíamos la necesidad de conocer qué cultivares se comportan mejor en los distintos ambientes, porque los productores y asesores nos piden esa información para sustentar la factibilidad y rentabilidad del girasol en la rotación de cultivos en cada zona”, señaló.

Con ese objetivo, las agencias comenzaron a trabajar de manera coordinada para evaluar el desempeño agronómico, el rendimiento y la calidad de aceite de híbridos. “La idea es generar resultados comparativos y difundirlos entre los profesionales y productores de la región”, agregó Bolatti. La información también será de utilidad para las empresas semilleras.

“La primera campaña se realizó con ocho sitios de evaluación distribuidos entre distintas agencias. Este año sumamos más localidades y pasamos a 11, de modo que

casi toda la red de extensión de la región está representada con al menos un ensayo de girasol", puntualizó el técnico.

Además, este año la red incorporó una nueva línea de estudio. "A lo que ya veníamos midiendo —rendimiento y contenido de aceite— ahora sumamos la evaluación del perfil sanitario de los híbridos. Es un aspecto clave, sobre todo en campañas húmedas como la actual, donde las enfermedades pueden tener mayor presencia", destacó.

Oportunidad para el cultivo

"El girasol es un cultivo histórico en la Argentina, una de las principales oleaginosas del país", señaló Bolatti, y agregó: "Tradicionalmente estuvo más concentrado en el norte argentino y en el sudeste bonaerense, pero en los últimos años empezó a difundirse hacia nuevas regiones gracias a su adaptabilidad".

Según explicó, se trata de una especie rústica, con buena respuesta en ambientes de menor potencial productivo. "En la zona de influencia de la Estación Experimental Marcos Juárez, por ejemplo, donde los ambientes son más limitantes y la soja muchas veces no supera los 30 quintales, el girasol aparece como una alternativa interesante, incluso para convivir con un maíz tardío, por su carácter más defensivo", indicó. "También lo estamos probando en ambientes premium y los resultados son muy buenos, de hecho la campaña pasada hubo resultados cercanos a los 4000 kg por hectárea", agregó.

Además del rendimiento, destacó otros factores que vuelven atractivo al cultivo. "El girasol tiene la particularidad de que su rentabilidad no depende solo del rinde, sino también de la bonificación por contenido de aceite. Eso muchas veces mejora notablemente el número económico final", explicó.

A estos factores se suman variables del contexto internacional. "La guerra entre Rusia y Ucrania, que son dos de los principales actores del mercado mundial de girasol, generó un fuerte aumento de precios internacionales. Eso contribuyó a que la rentabilidad del cultivo sea hoy mucho más competitiva", observó.

Evaluaciones

El funcionamiento de la red integra la participación de las agencias de extensión e investigadores que están en las EEA de Marcos Juárez y Manfredi. Las empresas semilleras define los híbridos que desea evaluar, y los ensayos se establecen en campos de la región, bajo las condiciones y tecnología propias de los productores.

"Esa es una fortaleza —destacó Bolatti—, porque permite probar los materiales en condiciones reales de producción". En cada sitio se determinan rendimiento y contenido de aceite, con el fin de estimar la bonificación que aporta este último parámetro al resultado económico del cultivo.

Cada agencia aporta su propio ambiente, lo que enriquece la información obtenida. “No todos los híbridos se comportan igual: el que más rinde en una zona puede no hacerlo en otra. Depende de las precipitaciones, del tipo de suelo y de la adaptación de cada material a las condiciones locales”, explicó.

Buen comienzo de campaña

“La campaña nos ha sorprendido gratamente porque tuvimos precipitaciones invernales muy buenas, algo poco común en Córdoba”, comentó Bolatti, y detalló que las lluvias fueron parejas en toda la región, incluso en zonas donde normalmente el invierno es más seco. “Eso permitió una recarga otoñal e invernal muy interesante, que nos deja los perfiles de suelo completamente cargados para esta nueva campaña”, dijo.

Gracias a esas condiciones, los ensayos pudieron sembrarse en tiempo y forma. “Tenemos muy buen perfil de humedad, por lo que las expectativas son altas”, indicó. Sin embargo, también advirtió sobre los riesgos asociados al exceso de agua. “En algunos lotes de mi zona, en la AER Arias, cayeron 130 milímetros en una sola noche, con suelos ya a capacidad de campo, lo que generó encharcamientos puntuales. Pero más allá de eso, venimos con un panorama muy favorable”, relató.

De cara al verano, el desafío será mantener un buen régimen de lluvias. “En esa etapa aumentan las temperaturas y la demanda atmosférica, así que necesitaremos que las precipitaciones acompañen”, señaló.

Resultados de la primera campaña

“La primera campaña fue una experiencia de aprendizaje para todos”, recordó Bolatti. Al ser una red nueva, surgió la necesidad de realizar ajustes de manejo vinculados con las fechas de siembra, la elección del lote y la logística propia de los ensayos. “Pero la experiencia fue muy valiosa y este año logramos sembrar en tiempo y forma, ampliando además la cantidad de sitios”, afirmó.

Durante la campaña 2024/25 se evaluaron 21 materiales provistos por nueve semilleros, bajo condiciones de manejo representativas de cada ambiente. Los resultados reflejaron una amplia variabilidad ambiental, con precipitaciones que oscilaron entre 468 milímetros en Huinca Renancó y 874 milímetros en Bell Ville, lo que generó diferencias significativas de rendimiento entre sitios y entre híbridos.

Entre los materiales con mayores rendimientos se destacaron MG360CP, NS 1227 HO CL, NS 1115 CL y NK 3969 CL, con promedios superiores a 2.850 kg/ha. En cuanto a estabilidad, sobresalieron ACA 220 CLDM, NS 1113 CL e InSun 211B22 CL, mientras que los mayores contenidos de aceite correspondieron a NS 1113 CL, EXP 509 CL y ADV 5505 CL, con valores superiores al 53 %, superando el promedio general de la red (51,03 %).

Desafíos

Bolatti adelantó que la intención es fortalecer la articulación con las empresas semilleras y sumar espacios de intercambio con los productores. “Queremos generar más jornadas de difusión, porque hay mucho interés en el girasol. Los productores son muy permeables, quieren aprender y conocer los resultados”, señaló.

Por último, subrayó que los ensayos cumplen múltiples funciones. “Sirven a los productores para conocer cómo se comportan los materiales en su zona; a los técnicos, para hacer recomendaciones más precisas; a las empresas, para posicionar sus híbridos; y al INTA como institución, porque nos permiten articular lo público con lo privado y generar datos confiables a nivel regional”, concluyó.